

20 errores que debes evitar en la reforma de tu vivienda

Cómo evitar gastos innecesarios huyendo de los errores más frecuentes



Índice

1

¿Cómo llevar a cabo una reforma sin errores ni sobrecostes?

2

Errores comunes en la planificación de una reforma

- » Pretender gestionar por ti mismo toda la obra
- » Tener dudas acerca de lo que esperas de la reforma
- » Tratar de evitar los trámites o no informarte sobre ellos
- » No dejarte aconsejar por profesionales en el diseño
- » No tener claras las medidas de cada elemento e instalación

3

Gestiones equivocadas a la hora de abordar los costes de una obra

- » No obtener un presupuesto desglosado y detallado
- » Falta de adaptación al presupuesto previsto
- » No contar con un porcentaje extra para afrontar imprevistos

4

El exceso de ahorro, un error de futuro

- » No pensar en el futuro a la hora de ahorrar costes
- » Comprar materiales de baja calidad por sistema
- » No invertir lo adecuado en elementos e instalaciones importantes
- » No contemplar la eficiencia energética como medida de ahorro

5

Problemas evitables en el proceso de reforma

- » Adquirir los muebles antes de finalizar la obra
- » Pretender llevar a cabo la reforma por uno mismo
- » Anteponer los aspectos estéticos a lo práctico y lo funcional
- » Tener prisa por terminar

6

Errores habituales en la seguridad y las garantías

- » No guardar los tickets de compra y la garantía de cada producto
- » No contemplar en el contrato una penalización por retraso

7

Malas elecciones en lo que respecta a los profesionales

- » No comparar diversas empresas y presupuestos
- » Recurrir a un mismo profesional para todos los aspectos de una reforma

8

El éxito y el ahorro en tu reforma, garantizados sin estos errores

1.

¿Cómo llevar a cabo una reforma sin errores ni sobrecostes?

A continuación, vas a encontrarte con **los 20 errores más comunes a la hora de llevar a cabo una reforma en casa**. Probablemente conocías algunos de ellos porque alguien de tu entorno ya los cometió antes o simplemente por sentido común. Pero en algunas ocasiones es fácil que se nos escapen detalles que pueden acabar pasándonos factura, y nunca mejor dicho.

Para evitarlo, debes poner **toda la atención posible en el proceso de reforma** y en todas sus vertientes. **Desde la planificación hasta el propio desarrollo de la obra, pasando por la previsión económica y el ahorro**, sin olvidarte de la elección de los profesionales y las garantías que deben ofrecerte. Es la única solución para evitar cualquier error.



2. Errores comunes en la planificación de una reforma

El antes, tan relevante como el después

Cuando abordamos **una reforma es importante verla como un todo** en el que debemos prestar atención a diversos aspectos. En ocasiones, al ser algo más abstracto y que no podemos ver, la planificación pasa desapercibida y la impaciencia por empezar la obra y ver los resultados nos impide darle la atención que merece.

Sin embargo, es uno de los momentos de una reforma en los que más errores se suelen cometer. Ten en cuenta que **se trata de la fase inicial donde se asientan todos los pasos y aspectos que acabarán por dar lugar a los resultados que esperamos**. O no, porque las siguientes equivocaciones pueden resultar caóticas, sobre todo a nivel económico.



Pretender gestionar por ti mismo toda la obra

Salvo que te dediques a la construcción, **no puedes pretender encargarte de la gestión de la obra al completo**. De hecho, ni siquiera en ese caso sería recomendable, ya que **en una reforma deben confluir diversos perfiles profesionales**, como veremos más adelante.

Dejar la gestión en manos de los profesionales adecuados, ofreciendo siempre tu punto de vista y exponiendo tus expectativas, gustos y ne-

cesidades, claro está, te permitirá ahorrar en diversos recursos a lo largo de la reforma. Ten en cuenta que la experiencia es de gran ayuda en este sentido, ya que **hay muchas variaciones en los materiales, las marcas y los distribuidores en lo que respecta a los precios**.





Tener dudas acerca de lo que esperas de la reforma

Eso sí. Si bien es conveniente que cuentes con los profesionales y expertos adecuados, antes de hacerlo tienes que tener muy claro lo que les vas a solicitar. Puede pasar que, en un momento dado, haya que **modificar el plan inicial por alguna apreciación de estos profesionales con la que no contabas**, pero la idea inicial debe estar clara desde el principio.

De lo contrario, es muy probable que aparezcan cambios y modificaciones sobre la marcha que, por supuesto, acaban traducándose en sobrecostes indeseados. Al mismo tiempo, debes **saber diferenciar entre un consejo y la intención de generar mayores ingresos** por parte de los trabajadores.

“Presentar dudas puede derivar en un incremento en la oferta de productos y servicios.”

Tratar de evitar los trámites o no informarte sobre ellos

Un error tan común como comprensible a la hora de afrontar una reforma es la evitación de los trámites. Se trata de un proceso tedioso, que suele dilatarse en el tiempo y que en muchas ocasiones nos impide finalizar la reforma cuando esperábamos. Pero **las consecuencias de no solicitar los permisos adecuados pueden resultar devastadoras.**

Las consecuencias de llevar a cabo cualquier tipo de obra sin los permisos legales correspondientes pueden ir desde la multa económica -con un rango de cifras que en ningún caso te resultará agradable abonar- hasta, incluso, la demolición de la construcción. Esto **dependerá de la legislación particular de cada municipio y comunidad autónoma** y de la gravedad de la infracción en este sentido.

No dejarte aconsejar por profesionales en el diseño

Está claro que **todos tenemos nuestros gustos, tanto en lo que respecta a la estética y la decoración**, como en los aspectos más funcionales de una vivienda. Ahora bien, no podemos saber de todo. Somos profesionales de nuestros propios campos, pero **no podemos permitirnos poner nuestras preferencias por encima de los conocimientos de un experto.**

Si un profesional del diseño te hace una serie de recomendaciones es muy importante que las sigas. De lo contrario, **es probable que pases gran parte de tu vida recordando el error que cometiste**, ya que una reforma no es algo pasajero. Por supuesto, si necesitas corregir una equivocación por desoír los consejos de un experto, también supondrá un sobrecoste perfectamente evitable.

No tener claras las medidas de cada elemento e instalación

Aunque pueda parecer una evidencia, ésta es una de las situaciones que más contratiempos supone en las reformas y que más incrementos genera en el gasto final. Es una cuestión fundamental en la planificación de una obra: **las medidas deben ser exactas y para ello no basta con tomarlas una sola vez** o hacerlo sin mucho empeño.

Es más, no sólo deberías tomar las medidas varias veces antes de iniciar la reforma, sino que conviene volver a tomarlas con cada pequeño paso que se va dando. De este modo, **si aparece cualquier pequeño error, es mucho más sencillo corregirlo sobre la marcha** para no tener que volver atrás a lo largo del proceso. Más sencillo y más barato, claro.



3. Gestiones equivocadas a la hora de abordar los costes de una obra

Los costes deben estar definidos desde el principio

Y si hablamos de los errores de una reforma que pueden acabar resultando caros, es imprescindible pararnos a analizar los precios y presupuestos que giran en torno a una obra de este tipo. Porque **en ocasiones parece inevitable que aparezcan las sorpresas económicas**, pero incluso en esos casos debemos hacer un esfuerzo por reducirlas o minimizarlas.

Adelantarte a los acontecimientos, tener ciertas previsiones económicas y ajustarte a los recursos que tengas disponibles te puede ayudar a mantener una línea de gastos dentro de lo previsto inicialmente. Pero, **¿qué errores se suelen cometer en este sentido generando problemas en el coste de una reforma?**

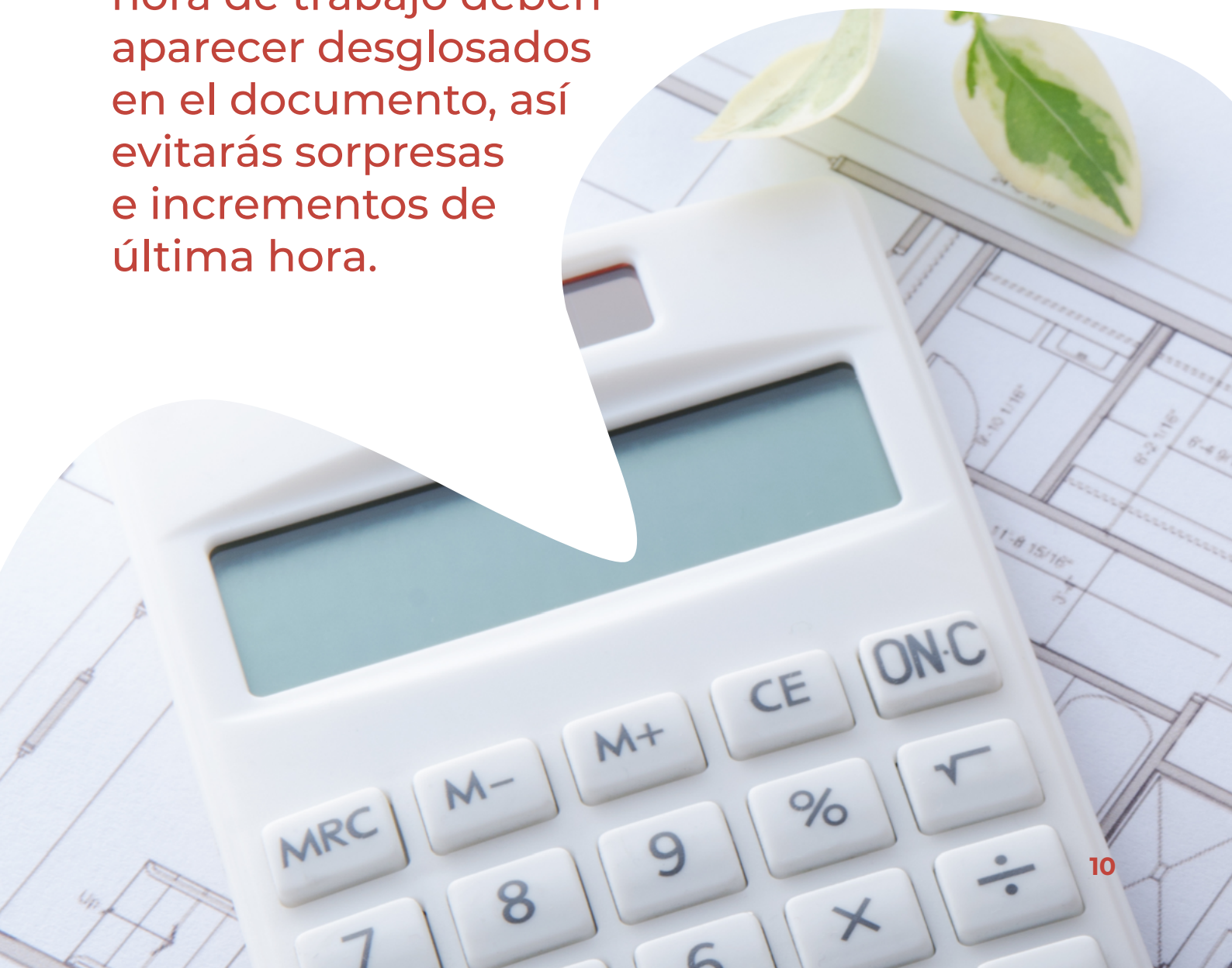


No obtener un presupuesto desglosado y detallado

Cada vez que obtengas un presupuesto dentro de una reforma -por lo general recibirás varios en función de los profesionales a los que necesites recurrir-, debes **exigir una presentación detallada del mismo**.

Ten en cuenta que una reforma es un servicio que no puede planificarse y desarrollarse de forma matemática. No es un “dos más dos son cuatro”, sino que es muy probable que aparezcan nuevas necesidades en el transcurso de la obra. Ahora bien, **si desde un primer momento tienes controlados los costes reales y los posibles, el impacto en el gasto final será mucho menor**.

Cada material y cada hora de trabajo deben aparecer desglosados en el documento, así evitarás sorpresas e incrementos de última hora.



Falta de adaptación al presupuesto previsto

Además de los nuevos gastos que puedan aparecer en una reforma, que, como decimos, en muchos casos resultan inevitables, pueden **aparecer otros sobrecostes como consecuencia de la aparición de nuevos gustos y necesidades**. En muchos casos, siempre que se pueda afrontar el precio final, esto no resulta un problema.

Sin embargo, lo cierto es que -y aquí cobran especial relevancia los consejos del capítulo anterior- si hay una planificación adecuada, no tienen porqué aparecer nuevos gastos. Es decir, **si tienes una apuesta firme y decidida por un resultado final, no deberían aparecer nuevos gastos fruto de la indecisión constante**, más allá de aspectos inevitables, que pueden aparecer tarde o temprano.

No contar con un porcentaje extra para afrontar imprevistos

Precisamente **estos gastos imprevistos que suelen aparecer en algún momento del proceso de reforma** -en ocasiones casi imperceptibles, en otras no tanto-, han de ser valorados desde la planificación presupuestaria de la obra. **Para evitar situaciones desagradables, conviene plantear un porcentaje destinado únicamente a afrontar estas cuestiones.**

Imagina que planeas gastar, por ejemplo, 10000 euros en una reforma. Un error muy frecuente sería comenzar con la obra una vez que se dispone de esa cantidad, o solicitar el importe exacto en caso de requerir un préstamo. **¿La solución? Contar desde el inicio con un 20% o un 30% más** para afrontar con tranquilidad las pequeñas necesidades que puedan ir apareciendo.



4.

El exceso de ahorro, un error de futuro

Cuando lo barato acaba saliendo caro en una reforma

El objetivo de esta serie de consejos a la hora de enfocar una reforma es **evitar un gasto mayor del que pueda corresponder**, dejando atrás las equivocaciones que más se suelen repetir en estas situaciones. Sin embargo, te sorprenderá conocer que **una de las principales fuentes de errores en este sentido reside precisamente en tratar de ahorrar a toda costa**.

Existen diversas cuestiones en las que no debemos plantearnos el ahorro a la hora de llevar a cabo una reforma. ¿Por qué debemos prestar especial atención a esto? Porque **las consecuencias pueden ir desde arrepentimientos prematuros hasta una reforma sobre la propia obra** porque el resultado ha sido desastroso, pasando por pequeñas averías futuras que podrían evitarse.



No pensar en el futuro a la hora de ahorrar costes

El ahorro es algo que a todos nos seduce, sobre todo cuando se trata de hacer inversiones de alto coste, como es el caso de una reforma. Sin embargo, **hay determinados gastos que no se pueden evitar**, y esto es especialmente relevante en la planificación de cualquier obra, independientemente de su tamaño.

No deberías, bajo ningún concepto, plantear, diseñar ni desarrollar una reforma bajo el prisma del ahorro. No puede ser el aspecto principal en la obra, ya que influye en todas y cada una de las fases del proceso y, generalmente, siempre suele generar problemas. **Es uno de los errores más habituales en este ámbito.**



Evidentemente, debes tratar de ajustarte al presupuesto, pero nunca escoger la opción más barata en materiales o mano de obra.

Comprar materiales de baja calidad por sistema

Precisamente, la elección de los materiales es una de las cuestiones con mayor peso en el punto anterior, por lo que merece mención aparte. Está claro que **hay elementos de muy buena calidad a precios más que razonables**. Apuesta por ellos, pero no por los que ofrecen un precio de ganga -salvo en contadas excepciones, como una liquidación de materiales, por ejemplo-.

Ni en la vida en general, ni mucho menos en el sector de la construcción, nadie regala nada. **Es posible encontrar muy buenos precios, pero desconfía cuando el resultado final parezca un regalo**. Este error suele desembocar en un final trágico: el pequeño gasto inicial y el posterior gasto -más coherente en este caso- para corregir las averías y problemas que generan los materiales a precio de ganga.

No invertir lo adecuado en elementos e instalaciones importantes

Lo mismo que sucede con los materiales de construcción, podemos aplicarlo a determinadas instalaciones y elementos. Para que entiendas **la importancia a la hora de diferenciar el ahorro provechoso del problemático**, puedes pensar en los muebles: comprando piezas de bajo coste, sabes que adquieres baja calidad, pero lo cierto es que no es un grave problema, ya que son fácilmente reemplazables.

Sin embargo, cuando hablamos de instalaciones eléctricas, de fontanería o de calefacción, entre otras elecciones que corresponden en una reforma, optar por la vía fácil y más económica podría salir bien -en raras ocasiones sucede-, regular, generando pequeños problemas con cierta frecuencia o rematadamente mal: **grandes averías que implican un gasto mayor que el inicial**.



No contemplar la eficiencia energética como medida de ahorro

Por lo que respecta a los errores relacionados con el ahorro en una reforma, terminamos poniendo el foco en una de las cuestiones más repetidas en los últimos años. La **eficiencia energética es una necesidad para el planeta y para tu situación económica**. No cometas el error de olvidarte de ella.

Aunque no lo creas, **esa inversión inicial de mayor calado a la hora de comprar e instalar determinados electrodomésticos, te supondrá un gran alivio mes a mes cuando abras el sobre de tu factura de la luz**. Con el paso del tiempo -algunos aparatos necesitarán más y otros menos- **acabarás amortizando cada céntimo de los que has invertido en eficiencia energética**.



5. Problemas evitables en el proceso de reforma

Cuando empiezan las obras la atención debe ser constante

Hasta ahora hemos hablado de la planificación, de los costes -esperados o inesperados- y del exceso de ahorro. Llegados a este punto, es momento de **profundizar en las equivocaciones más habituales cuando nos encontramos en pleno proceso de reforma.**

Y aquí, nuevamente la impaciencia y las ganas de reducir el precio nos vuelven a jugar malas pasadas.

Además de prepararnos económicamente, cuando llevamos a cabo una obra en casa debemos de armarnos de paciencia y saber que no es un proceso cómodo, pero que merece la pena esperar para disfrutar de los resultados una vez que todo concluya. **¿Qué errores debes evitar para que tu reforma tenga un final feliz?**



Adquirir los muebles antes de finalizar la obra

Por lo general, **una obra en casa suele culminar con la compra y la instalación de nuevos muebles**, que se adaptan a la reciente distribución, decoración y funcionalidad de la estancia reformada. Es cierto que no siempre es así, pero lo más frecuente es que suceda y, por desgracia, que se cometa un error muy repetido.

Por pesada que pueda resultar una reforma, nunca deja de resultar ilusionante, y la elección de los muebles forma parte del proceso. Sin embargo, **escogerlos antes de tiempo puede ocasionar serios problemas prácticos**, estéticos y, sobre todo, de espacio y tamaño.

La solución está en esperar pacientemente a que concluya la obra, tomar medidas a conciencia y, a partir de ahí, comprar los muebles que más te gusten.

Pretender llevar a cabo la reforma por uno mismo

Tener conocimientos sobre construcción, bricolaje y reformas no quiere decir que seas un profesional en la materia. **No es lo mismo hacer un pequeño arreglo en casa que afrontar una reforma con todas sus variables, vertientes e imprevistos**. Si te dedicas a la construcción es estudiando, de lo contrario, plantéate echar una mano, pero **no lles a cabo el proceso por ti mismo**.

Es más, si te dedicas a la construcción sabrás perfectamente que puedes encargarte de ello, pero no de la instalación eléctrica o de fontanería. Y es que ya lo dice el refrán: zapatero a tus zapatos, y en este caso es fundamental tenerlo claro. **Aparentemente resultará más económico, pero lo cierto es que los errores en este sentido suelen salir caros**.

Tener prisa por terminar

Ya hemos hablado en varias ocasiones de que una reforma es un proceso en el que la paciencia debe mantenerse intacta. **Es perfectamente comprensible que quieras ver el resultado final** y ansíes la llegada de ese momento; no obstante, las prisas nunca son buenas consejeras y menos todavía cuando hablamos de una obra.

En muchos casos, cuando llevamos a cabo este trabajo nos damos cuenta de que se alarga en el tiempo más de lo que esperábamos. De hecho este es un sentimiento común en la mayoría de casos. Pero, **bien por errores humanos o bien porque las expectativas eran demasiado altas, las obras pueden demorarse** y empezamos a buscar soluciones para concluir antes. Se trata de una equivocación con severas consecuencias.

Anteponer los aspectos estéticos a lo práctico y lo funcional

Independientemente de si los motivos principales que te han empujado a llevar a cabo una reforma son prácticos o estéticos, los primeros deben centrar todos tus esfuerzos. Si bien es cierto que la decoración y la estética son los aspectos más perceptibles en una reforma, **lo bonito no sirve de nada cuando funciona mal o no funciona.**

Quizás habías pensado poner un suelo precioso para la cocina, por ejemplo, pero no habías pensado en las complicaciones a la hora de limpiarlo. **¿Cuántos problemas te generará esta elección durante los próximos años?** Porque una reforma no es una prenda de ropa, sino que se espera que su duración se extienda durante varias décadas.



Piensa primero en la funcionalidad de cada elemento y, ajustándote a ella, seguro que puedes encontrar un producto que sea de tu agrado estéticamente.

6. Errores habituales en la seguridad y las garantías

Protégete las espaldas ante posibles errores ajenos

Otro de los mantras que deberías grabarte a fuego cuando decides afrontar una reforma en casa es que **se trata de una inversión alta**, lo que te obliga a prestar atención a cada detalle. **Como has podido ver, tanto el antes, como el durante y el después son totalmente esenciales en cualquier tipo de obra.**

En este sentido, te recomendamos que te cubras las espaldas todo lo que puedas para evitar lamentos en un futuro. En ocasiones pueden aparecer averías, resultados fuera de lo pactado o retrasos en el proceso, pero, **si se trata de problemas más allá de lo comprensible, mereces que se resuelvan** y, en algunos casos, que te indemnicen por ello.



No contemplar en el contrato una penalización por retraso

Los retrasos en el proceso de reforma son uno de los problemas que más se repiten en las pequeñas -o grandes- obras que desarrollamos en casa. No es un plato de buen gusto, pero suele suceder porque generalmente aparecen pequeños obstáculos que ralentizan el trabajo.

Ahora bien, una cosa es retrasarse una semana y otra bien distinta que la demora se alargue hasta un mes o incluso más tiempo. Hasta aquí, si esto sucede no será culpa tuya; sin embargo, si no has estipulado **en el contrato con los profesionales una penalización por retraso**, es muy probable que tu única opción sea esperar y rezar para que no se incrementen los precios de la mano de obra.



No guardar los tickets de compra y la garantía de cada producto

Si hay un error que podemos considerar especialmente frecuente en una reforma es el exceso de confianza. Por lo general, todos los profesionales con los que trabajes actuarán de buena fe. Pero esto no quiere decir que no vayan a equivocarse, porque todos cometemos errores, y **es importante que puedas demostrar el problema para que se pueda solucionar**.

Si no hay ticket de compra ni garantía, no importa si el material era malísimo o si los profesionales que han trabajado con él no lo han tratado como debían. No vas a poder obtener un reembolso. Sin embargo, **si piensas en todas las posibilidades y guardas los documentos de compra en cada caso, podrás ahorrar en dinero y en disgustos**.

7. Malas elecciones en lo que respecta a los profesionales

Escoge a las empresas y al personal adecuados para tu reforma

Como hemos señalado, los profesionales con los que puedes contar para llevar a cabo una reforma son conscientes de que sus beneficios dependen de su trabajo y su buen hacer. Por eso, la mayoría de ellos van a actuar siempre de buena fe. Pero **en todas las profesiones hay empresas y empleados más o menos competentes** y escoger bien es tu responsabilidad.

Al mismo tiempo, **la experiencia y el buen trabajo de determinadas empresas** puede suponer un aumento de su demanda y, por consiguiente, un incremento de sus precios. Pero puedes buscar un equilibrio, ya que **existen profesionales menos conocidos, más económicos y que ofrecen grandes resultados por igual**. ¿Cómo consigo reducir costes en este sentido?



No comparar diversas empresas y presupuestos

Compara todas las propuestas posibles de presupuestos. En muchas ocasiones hemos contratado servicios o adquirido productos y después de hacerlo nos hemos dado cuenta de que había uno mejor o más económico. Cuando son gastos menores no hay problema, pero si es una gran inversión esto sería un gran error.

De hecho, no se trata únicamente del importe final a pagar, sino del desglose y detalle de

todos los procesos y materiales, además de los costes correspondientes de cada concepto.

Puede haber una empresa de reformas que ofrezca materiales más económicos y una mano de obra más cara o viceversa. La elección es muy importante y depende exclusivamente de ti.

Recurrir a un mismo profesional para todos los aspectos de una reforma

Salvo en los casos de empresas que ofrezcan servicios de reformas integrales y puedan aportar los profesionales correspondientes para cada tarea, **olvídate de contratar a un sólo profesional para todo el proceso.**

En muchos casos te lo ofrecerán y **puede resultar muy tentador, porque el precio es más económico.** Sin embargo, ni un electricista debería llevar a cabo tareas de fontanería, ni un carpintero debería colocar los azulejos en la pared de tu cocina.

Puede parecer curioso, pero la ambición por ahorrar en ocasiones nos lleva a este punto en el que los problemas y gastos futuros están prácticamente asegurados.

8.

El éxito y el ahorro en tu reforma, garantizados sin estos errores

Como has podido intuir, hay algunos consejos que pueden resumir lo que has leído en detalle en cada uno de los capítulos anteriores: ármate de paciencia y no pretendas correr, tampoco te empeñes en ahorrar todo lo posible y, sobre todo, **asegúrate de tener las espaldas cubiertas ante cualquier problema.**

Teniendo en cuenta **los errores que debes evitar** y los consejos acerca de cómo evitarlos, **es muy probable que la reforma de tu vivienda sea todo un éxito y termine con la misma ilusión con la que comenzó.** Y no sabes lo que nos gusta haber podido ayudarte a conseguirlo.



